



January 3, 2016

The Baptism of Our Lord

*And a voice came from heaven,
"You are my beloved Son, with you I am well pleased."
Luke 13:22*



Dear Friends;

I met "Lily" (that's not her real name) twenty-five years ago. I used to see her ride around the neighborhood in a motorized wheelchair. She was suffering severely from the effects of Muscular Sclerosis (MS). One day Lily came to the Church. She wanted to talk to a priest. Lily wanted to become a Catholic. She had been brought up in a very conservative Holiness Church somewhere in the Southern States.

Lily was married to a Catholic man and had been around Catholics. She was drawn to Catholicism. Being a fully catechized Christian she did not need to go through the RCIA (Rite of Christian Initiation for Adults). I do not think her health would have allowed for it. So one Sunday the parish received Lily into the full communion of our Catholic Faith.

After being welcomed into our Catholic community, Lily wanted to explore her faith more deeply. She applied to become a lay-associate (3rd Order) of a community of women religious, (I can't remember maybe Franciscan or Carmelite). One of the requirements was to have a spiritual director. She asked me to be her director. We met monthly. At first, she was so conservative (even though I was a more conservative then) I couldn't figure out why she asked me to be her director. But we were able to talk and we both mellowed along the way.

After a couple of years Lily opened up. She told me she had had sexual reassignment surgery some decades before. I was surprised but thought she is a child of God. Over the next year Lily wrestled with whether or not God truly loved her. Then one night while praying she heard God speak to her heart. God called her "Lily, my daughter." It was a transformative moment. She had come to realize God's love. About a year later Lily's MS got worse and she died. But she died knowing God's great love for her.

Jesus is the message of God in the flesh. At his baptism Jesus has his own breakthrough moment. He hears the loving approval of God. Though feeling confirmed in his identity, still he will be tested and challenged. Yet he will not waver in his identity as the beloved Son of God. He will always act out of this love.

The baptism of John was a call for all people to begin again. It was a call to change our direction and our identity. We may be broken, sinful, and hurting yet we must trust that our lives have meaning. We must trust in our dignity as God's holy people and act with justice. Then the day of God's merciful love will arise. Jesus is baptized by John to say that God stands with us in this journey. God will renew us and the whole universe.

In our Baptism into Christ the voice of God speaks to us, "You are my beloved child!" We are the beloved sons and daughters of God our loving Father/Mother. We must let God love us. And once we experience such love we can never, ever give another person a reason to doubt God's love for them. This is the meaning of the Divine Mercy we celebrate in this Jubilee Year of Mercy.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



3 de Enero 2016

El Bautismo de Nuestro Señor

Y vino una voz del cielo:

"Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco".

Lucas 13:22



Queridos Amigos;

Conocí a "Lily" (ese no es su nombre real) hace veinticinco años. Solía verla pasear por el vecindario en una silla de ruedas motorizada. Ella estaba sufriendo gravemente por los efectos de la esclerosis múltiple (EM). Un día Lily entró a la Iglesia. Ella quería hablar con un sacerdote. Lily quería hacerse Católica. Ella había sido criada en la muy conservadora Iglesia de Santidad en algún lugar de los Estados del Sur.

Lily estaba casada con un católico y había estado rodeada de gente Católica. Se sintió atraída al Catolicismo. Habiendo recibido la completa Catequesis Cristiana no fue necesario para ella llevar a cabo el RCIA (Rito de Iniciación Cristiana para Adultos). No creo que su salud se lo habría permitido. Así que un domingo la parroquia recibió Lily en la comunión plena de nuestra Fe Católica.

Después de ser recibida en nuestra comunidad Católica, Lily quería explorar su fe de manera mas profunda. Aplicó para convertirse en una asociada (3er orden) de una comunidad de religiosas, (no puedo recordar si eran Franciscanos y Carmelitas). Uno de los requisitos era tener un director espiritual. Me pidió que fuera su director. Nos reuníamos mensualmente. Al principio, ella era muy conservadora (aunque yo también era más conservador en aquel entonces) Yo no podía entender por qué me había pedido que fuera su director. Pero fuimos capaces de hablar y los dos progresamos con el tiempo.

Después de un par de años Lily fue más abierta conmigo y me dijo que había tenido cirugía de reasignación sexual algunas décadas antes. Me quedé sorprendido, pero pensé, ella es una hija de Dios. Durante el próximo año Lily luchó consigo misma pensando si Dios realmente la amaba. Entonces, una noche mientras oraba oyó a Dios hablarle a su corazón. Dios la llamó "Lily, mi hija." Fue un momento transformador. Ella había llegado a comprender la caridad de Dios. Un año más tarde el EM de Lily empeoró y falleció. Pero ella murió sabiendo el gran amor que Dios siente por ella.

Jesús es el mensaje de Dios en la carne. En su bautismo Jesús tiene su propio momento de apertura. Escucha la aprobación amorosa de Dios. Aunque se siente confirmado en su identidad, todavía será puesto a prueba y desafiado. Pero él no vacilará en su identidad como el amado hijo de Dios. Este amor guiará todas sus acciones.

El bautismo de Juan era un llamado a todas las personas a comenzar de nuevo. Fue un llamado para cambiar nuestra dirección y nuestra identidad. Podremos estar quebrantados, vivir en pecado y estar heridos, pero debemos confiar en que nuestras vidas tienen un significado. Debemos confiar en nuestra dignidad como pueblo Santo de Dios actuar con justicia. Entonces surgirá el día del amor misericordioso de Dios. Jesús es bautizado por Juan para decir que Dios está con nosotros en este viaje. Dios nos renovará a nosotros y a todo el universo.

En nuestro Bautismo en Cristo la voz de Dios nos habla, ¡"Tú eres mi hijo amado!" Somos los amados hijos e hijas de Dios nuestra Padre/Madre amoroso. Debemos dejar que Dios nos ame. Y una vez que experimentamos ese amor jamás podremos darle a otra persona un motivo para dudar del amor de Dios hacia ellos. Este es el significado de la Divina Misericordia que celebramos en este Año de Jubileo de la Misericordia.

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com